

# EL METRÓNOMO,

## SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes, 3 reales.  
Tres meses, 8. — Un número suelto, 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,  
calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, frente á Correos.

Al dar cuenta en nuestro número del jueves último de la reunion celebrada el domingo anterior por los representantes de las sociedades corales euterpenses para acordar las bases de la próxima **Gran festival**, olvidamos consignar los nombres de los señores que componen la comision que ha de ausiliar al Sr. Clavé en los trabajos de organizacion de tan solemne fiesta.

Helos aquí:

- D. Salvador Solá, socio protector de la sociedad coral *Eutérpe*, de Caldes de Montbuy.
- » Gerónimo Martí, representante de la *Ausetana*, de Vich.
- » Cayetano Cornet y Mas, representante de la *Oastalia*, de Manresa.
- » Juan Puig, socio protector de la *Siempreviva*, de Esparaguera.
- » Mariano Vallés, representante de la *Apolo*, de Manresa.
- » Pedro Cortés, secretario de la *Fraternidad*, de Gracia.
- » Enrique Vidal, socio protector del *Panadès*, de Villafraanca.
- » Francisco Malla, representante del *Porvenir*, de Saus.
- » Francisco de Paula Franquesa, presidente del *Círculo*, de Llagostera.
- » Eusebio Ferran, socio honorario de la *Union*, de Villanueva y Geltrú.
- » Juan Tutau, representante de la *Erato*, de Figueras.
- » José Sellás y Casas, representante de la *Terpsicore*, de Vendrell.

### ROUGET DE LISLE.

(Conclusion)

#### II.

*La Marsellesa*—sursum corda de los pueblos—apareció con el título de *Canto de guerra del ejército del Rhin*, y el que obtuvo las primicias de este canto fué un soberbio batallón del Rhone-et-Loire mandado por un lionés, que se apellidaba Ceriziat (1).

1 Uno de los descendientes de Ceriziat es en el día uno de los mas notables abogados de Lion.

Cuando los voluntarios marseleses atacaron las Tullerías en el memorable 10 de agosto, lo hicieron bajo las armonías de tan terrible canto. Desde entonces tomó el título de *Himno de los Marseleses* y despues el mas sencillo de *La Marsellesa*, con lo cual la posteridad lo ha definitivamente consagrado.

Alma caballeresca, corazon ardiente, patriota sincero, amigo afectuoso, Roget de Lisle no pudo escapar á la proscripción á pesar de todas esas circunstancias. Cosa difícil de creer y penosa de contar, el autor de la *Marsellesa* fué encarcelado por incivismo. No salió de la cárcel sino despues del 9 Thermidor. Tallien le condujo á Quiberon donde fué herido de un balazo. Aunque valiente entre los valientes, la carrera militar no correspondia á sus gustos. En 1796 presentó su dimision del grado de capitán de primera clase, para dedicarse por completo á sus trabajos predilectos, la poesía y la música.

Despues de esta época, y hasta en 1830, fué completamente olvidado. Su nombre que tanto habia resonado, parecia haber desaparecido de la memoria de sus contemporáneos.

Desde entonces, poco afortunado, viviendo del producto de un escaso patrimonio, no frecuentaba sino algunos pocos amigos. La altivez de su carácter y el profundo sentimiento de su dignidad, le apartaron de esas capitulaciones de conciencia de que hemos visto tan vergonzosos ejemplos; quedó pobre. Habiendo tenido conocimiento de su posicion, Luis Felipe, lugarteniente aun del reino, le señaló una pension de mil quinientos francos sobre su caja particular. Le fué noticiado este hecho por medio de una afectuosísima carta que contenia este pasaje, el cual fué reproducido en el *Monitor* del día 6 de agosto:

«*El himno de los Marseleses* ha despertado en el corazon de M. el duque de Orleans recuerdos que le son muy caros. El no ha olvidado que el autor de este canto patriótico fué uno de sus antiguos compañeros de armas.»

Beranger que siempre acudia solícito á socorrer los nobles infortunios, le hizo obtener dos pensiones de mil francos cada una, de los ministerios del Interior y de Comercio. Desde entonces al abrigo de la miseria, Rouget de Lisle estuvo retirado en Choisi-le-Roy, donde vivió en grata oscuridad hasta el 27 de julio de 1836, en que sucumbió á sus dolencias, en los brazos de Mr. Voiart, su huésped y amigo, el

cual le acompañó hasta su última morada, donde entonó la *Marsellesa* para dar el adiós supremo á su ilustre autor.

En estos últimos tiempos, algunos espíritus envidiosos y malvados han probado de quitar la corona que ciñe las sienes de Rouget de Lisle. Como todo lo grande, sirvió de pasto á la ignorancia, á la envidia y á la mala fé. Se le ha disputado la *Marsellesa*. Pero hombres de corazón y de talento como G. Kastner, Azevedo, Denne-Baron, A. Rouget de Lisle, primo de nuestro poeta, se han tomado la molestia de refutar aserciones tan ridículas como erróneas. En nuestro concepto, no valía la pena. No había mas que callarse y encogerse de hombros. La mejor respuesta, la sola digna de Rouget de Lisle y de sus admiradores era dar al público una edición de su obra sublime con el concurso de los mas ilustres artistas de París.

Un poeta ha dicho: «¿qué importan las estrellas cuando brilla el sol?»

Sin embargo, y como lo hemos hecho notar ya, aunque sus demás producciones no estén á la altura de la *Marsellesa*, hay algunas que merecen especial mención; por ejemplo, la música de la *Jóven cautiva*, poesía de Andrés Chenier, es una pieza de elevada armonía y llena de frescura; *Rolando en Roncesvalles*, poesía y música, muestran aun las garras del león, con este refrán que se ha hecho célebre:

«Muramos por la patria,—que es la suerte mas bella,—la mas digna de envidia,»

el cual ha reproducido Alejandro Dumas en el *Caballero de Casa-Roja*. Añadamos que la música de Rouget de Lisle no fué la que se adoptó mas tarde y que en la version de Dumas en vez de *muramos*, se lee *morir*.

Nosotros citaremos en particular el *Canto de los industriales* ó de los obreros. Este canto, poco conocido hoy día, recuerda la *Marsellesa* por lo enérgico y valiente de sus melodías. El uno es un canto de guerra y de victoria; el otro es un canto de amor y de paz.

Nuestros lectores nos permitirán reproducirlo íntegro:

Los tiempos preparados por nuestros padres,—esos tiempos al fin han llegado:—todos los obstáculos son ya vencidos—llegamos á los días prósperos.—Ya ante nosotros se inclinan—el Error y la Fuerza destronados:—algunos esfuerzos, algunas jornadas—que ellos caen á nuestras plantas.—Honor á nosotros, hijos de la industria!—Honor á nuestro venturoso trabajo!—En todas las artes vencedores de nuestros rivales,—seamos la esperanza y el orgullo de la patria.

Desplegando sus alas doradas,—la industria con sus cien mil brazos,—alegre recorre nuestras regiones,—y fertiliza nuestras comarcas.—El desierto se puebla á su voz.—se fecunda el árido suelo—y para las delicias del mundo,—ella al mundo dicta leyes.—Honor á nosotros, etc.

¿Por quién vemos borrada—la huella de nuestros diversos males?—Quién sostuvo la Francia aniquilada,—bajo el peso de tantos reveses?—Cuando exclamaba el extranjero—«¡al fin es mi víctima la Francia!»—Qué manos cegaron el abismo—en que su odio la iba á sepultar?...—Honor á nosotros, etc.

Dejemos al sibarita—vegetar en su torpe molición.—Dejemos que ensalzen los nobles—lo que ellos llaman su nobleza.—Ternaux ¡el verdadero noble eres tú!—eres el sabio de la vida activa—que crea los bienes y los cultiva—para esparcirlos en torno suyo.—Honor á tí, sosten de la industria!—Honor, honor á tus nobles trabajos!—En la carrera inflama á tus émulo—para ellos viviendo y para la patria.

Este canto apareció así en 1821 á continuación de un

opúsculo de Saint-Simon estremadamente raro, titulado: *Primera opinion política de los industriales*. En 1848 lo editó Brandus, con algunos cambios; por ejemplo, el refrán final fué reprimido y en lugar de los cuatro versos con que termina la última estrofa se leen los siguientes:

«Amigos! los verdaderos nobles somos nosotros, somos nosotros cuya vida activa—produce, conserva y cultiva, en holocausto á la felicidad comun.»

Se comprenderá fácilmente el sentido de la última copla, si se recuerda que en aquella época el célebre industrial Guillermo Luis, baron de Ternaux, que, aun cuando descendiente de un noble, se dejaba llamar Ternaux á secas, y al cual debe la industria francesa tantos adelantos, sobre todo en el tinte de los tegidos de lana, era por su fortuna, por su largueza y su espíritu liberal el centro en torno del cual se agrupaban todos los progresistas de entonces. Su casa era el punto de reunion de todos los que en París gozaban de alguna reputación: poetas, pintores, escultores, músicos, cómicos, filósofos, industriales, todos hallaban en él un Mecenaz tan fino como apasionado. Hé aquí como se explica el verse su nombre en la última copla; era un homenaje público tributado al hombre de espíritu que á los vanos títulos nobiliarios prefería los que dispensan el trabajo y la estimación de los hombres honrados.

Cuando Saint-Simon concibió un día la idea, el sublime pensamiento, de reformar la humanidad reformando la ciencia; de mejorar la condición de las clases obreras, mejorando el sistema industrial, Rouget de Lisle le propuso que, como medio de acción, hiciese entrar la música en el vasto plan de renovación social que proyectaba. Esto era revelar un nuevo medio de actividad en los trabajadores, y una manera feliz al mismo tiempo de desarrollar en ellos el sentimiento de lo bello. Aprobando Saint-Simon la idea de Rouget de Lisle, hizo un llamamiento á los poetas y músicos para obtener cantos cuya armonía tan vigorosa como elevada pudiese animar y sostener al obrero durante las largas horas del jornal. Muchos fueron los que respondieron al llamamiento del generoso reformador; Rouget de Lisle, por su parte, compuso el *Canto de los obreros*.

Cuando Saint-Simon tuvo en su poder este canto cuya letra y música reflejaban bien su pensamiento, lo hizo aprender á los obreros de Ternaux y á muchos otros para ser cantado á coro en una reunion pública. A este efecto, con extrema cortesía dispuso su hermosa propiedad de Saint-Ouen. La prueba fué satisfactoria; los obreros mostraron en aquella ocasion una verdadera aptitud para la música. Y lo que sobre todo se hizo notar, fué la buena inteligencia, la franca cordialidad que reinó entre ellos.

Admirados de la influencia que la música ejerce sobre las masas, Rouget de Lisle, Ternaux, de Jouy, Saint-Simon y la mayor parte de sus discípulos que asistieron á aquella solemnidad, concibieron el designio de difundir el arte creando asociaciones. Esto fué en cierto modo el germen de la idea orfeónica de Wilhem que, de una manera tan completa y feliz, tuvo la dicha de realizar.

Rouget de Lisle puede, pues, ser considerado como uno de los fundadores de las sociedades corales francesas.

Para terminar, emitiremos un voto tal vez ya espresado: que el día 10 de mayo, aniversario del natalicio del autor de la *Marsellesa*, las sociedades corales de Francia, reconocidas, ejecuten este admirable *Canto de los obreros*, causa primordial de su institucion.

JOANNIS GUIGARD.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Vendrell 3 de mayo de 1864.

Muy señor mío: En larga tarea entraria si quisiera relatar minuciosamente la ovacion obtenida por la sociedad coral *Terpsicore* en un concierto público celebrado por la festividad del día en que se conmemoran las víctimas inmoladas en Madrid en el glorioso 2 de mayo de 1808.

A pesar de no haber sido anunciado dicho concierto con objeto de evitar la demasiada afluencia de personas, fué el acto sumamente concurrido.

A las nueve de la noche salió del teatro la referida sociedad coral, y al llegar á la casa del señor alcalde estaban, así la calle en que habita como las demas contiguas, cuajadas de gente ávida de oír las dulces melodías de su repertorio, composiciones todas de V.

Cantóse allí la dulcísima barcarola *Los Pescadores* con mucha afinacion y ajuste, arrancando estrepitosos aplausos de la entusiasmada concurrencia.

Luego, seguido de una inmensa multitud, recorrió el coro las principales calles de la villa cantando varias piezas, algunas acompañadas de orquesta, entre ellas *La gratitut*, *Los aldeanos*, *La flor del valle*, *La danza campestre*, *Bora del riu*, de Planas, etc.

En todas las piezas fué aplaudido dicho coro; llenando á los coristas de flores que caian de los balcones así como varias coronas de laurel.

Mientras cantaban *La gratitut* en la plaza de la Constitucion, les fué arrojada por el digno notario de este juzgado don Victorino de Fontanilles, una preciosa corona de flores artificiales, honrando con ello la aplicacion de los que componen el coro, del cual ha sido siempre dicho señor uno de los mas constantes protectores.

Serian las doce de la noche cuando se retiró la sociedad, que conservará eternamente el grato recuerdo del lisonjero triunfo alcanzado en tan memorable día.

Sin mas se reitera de V. afectísimo amigo y S. S.

J. V.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Badalona 3 de mayo de 1864.

Apreciable amigo: En uno de estos últimos días la sociedad coral *El Alba* que tengo el honor de dirigir, acompañada de la reputada orquesta de esta villa, obsequió con una serenata á algunos de sus socios protectores en medio de un inmenso gentío, habiendo sido aplaudidas todas las piezas del programa, que lo componian *De bon matt*, *Flors le maig*, *Al mar*, *La nina dels ulls blaus*, *La gratitut*, *Las galas del Cinca*, y *Los nets dels almugavers*. El coro recibió varios obsequios en nombre de dichos socios protectores, y en particular de don Alejandro Maymí, que le regaló una hermosa lira de plata para ostentar en el pendon en la próxima festival, en prueba del sincero afecto que profesa á estos agradecidos coristas, dejando con ello un grato recuerdo en la villa.

Con esta ocasion tiene el honor de ofrecerle una vez mas los respetos de todos los individuos de la sociedad, y en particular el puro afecto del corazon del último de sus amigos, pero el mas invariable de los asociados, que secundará con todas sus fuerzas los esfuerzos que ha consagrado á infundir

en nuestros corazones las ideas de fraternidad que tanto bien reportan á las clases obreras, este S. S. S. Q. B. S. M.

Francisco de A. Casamajó.

Villanueva y Geltrú 5 de mayo.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Muy señor mío: El jueves de la semana próxima pasada esta poblacion tuvo la honra de ser visitada por el escelen-tísimo señor gobernador civil de la provincia, siendo, como es de pensar, obsequiado por la corporacion municipal y otras personas de la misma poblacion á lo que contribuyeron tambien en parte la sociedad coral euterpense *Union Villanovesa* y la orquesta que dirige el jóven profesor don Magin Sans; siendo por esta ejecutada con gran acierto una sinfonia, cuyo autor ignoro, y un gran vals del maestro Escalas, y por aquella el himno *La gratitut* acompañado por la orquesta, y la barcarola á voces solas *Los pescadores*, ambas piezas del repertorio de V., y la americana *El cucuyé*, de Juliachs. La barcarola y la americana fueron cantadas con el aplomo que es de suponer, así como el himno lo fué de un modo que no se esperaba, atribuyéndose la falta á los cornetines de la orquesta, que por *involuntariedad* ó sea lo que quiera, se equivocaron al principio de él; pudiendo continuarse merced á la solicitud y atencion con que cantan los jóvenes coristas.

Al día siguiente partió de esta villa para Villafranca y Barcelona el citado Sr. Gobernador; habiendo quedado muy complacido de los obsequios recibidos de los amables villanoveses, durante su corta permanencia entre ellos.

Su atento y S. S.

Pablo Alegre y Alemany.

Tomamos del *Manresano* del 4:

«La reunion que dió el Casino de Artesanos el domingo último, fué muy lucida. Sabemos que esta sociedad prepara otra para mañana á la hora de costumbre y parece será muy concurrida. En ella cantará el laureado coro de *Catalia*. Atendido á los muchos forasteros que vienen á nuestra ciudad con motivo de la feria, nos hace creer que aquella se verá muy favorecida.»

Sin embargo de que las mas de las sociedades corales euterpenses poseen ya su correspondiente pendon ó estandarte, aquellas que no lo tienen aun, se lo procuran en la actualidad para lucirlo en la próxima gran festival. Así es que son inusitados los trabajos que al efecto se están llevando á cabo en los talleres del acreditado bordador señor Medina.

Sentimos el mayor placer en poder anunciar á nuestros lectores haber sido general la galantería de las empresas de ferro carriles, para con las sociedades corales.

Además de las de los de Zaragoza y Martorell, la del de Girona ha acordado conceder la rebaja del precio á la mitad para las sociedades corales que tomen parte en la gran *Festival*, así en la línea del interior como en la del litoral.

Reciban nuestros plácemes y el agradecimiento de cuantos se interesan por la realizacion de una fiesta que honrará al país.

Hé aquí dos correspondencias de París que tomamos de nuestro apreciable colega *La Corona*, en las cuales se dan noticias acerca la sentida muerte del ilustre Meyerbeer, cuya desconsoladora nueva ha venido recientemente á llenar de luto el corazón de los amantes de la buena música.

Paris 2 de mayo.

Muy señor mío: Al tomar la pluma recibo una triste nueva; Giacomo Meyerbeer, el gran compositor, ha muerto.

La noticia ha causado una general sorpresa, acaso mas que la toma de Duppel y el abandono de Fredericia; el ilustre maestro, á pesar de sus setenta años, gozaba de una buena salud y no era de temer un fin cercano.

Los filarmónicos habian ahora empezado á concebir esperanzas fundadas sobre la *Africana*, esta ópera que no sabemos si es un mito ó una creacion del autor del *Profeta*, la *Estrella del Norte*, los *Hugonotes* y *Roberto el Diablo*.

Giacomo habia encontrado su ideal, segun se decia, la *diva* que tanto tiempo buscaba en vano; una artista de talento y facultades vocales, capaz de reemplazar aquella para quien habia escrito la *Africana* y que se retiró de la escena poco antes de concluir el maestro la partitura.

Quería oirla bien interpretada; antes que confiarla á medianías prefería guardarla.

Cuando iba á salir de su pupitre y el director de la Opera estaba dispuesto á hacer milagros para complacer al maestro, la muerte le sorprende en su lecho; hoy á las cinco de la mañana ha pasado á mejor vida.

Giacomo Meyerbeer nació en la patria de Federico el Grande el 5 de setiembre de 1794. El gran rey adulado por el cínico Voltaire, el monarca que no podia pasar un dia sin tocar la flauta, y cuya afición á la música por poco le cuesta la vida, no podia esperar que un compositor tan ilustre honrase á la Prusia.

Meyerbeer, Rossini y Auber eran los veteranos del arte musical; eran, pues uno de ellos ha bajado ya á la tumba. La carrera del maestro alemán fué un prolongado triunfo; sus obras siempre aplaudidas.

La brevedad no me permite hablarle hoy mas extensamente del autor del *Profeta* y los *Hugonotes*, lo haré otro dia.

Paris 3 de mayo.

Muy señor mío: La enfermedad de Meyerbeer ha sido una de las dos que con predilección eligen sus víctimas entre las personas ilustres; una irritación intestinal.

Siempre encontramos la vil materia al lado de la sublime inteligencia. Entre ambas empieza la lucha en cuanto hieren la frente del hombre esas misteriosas sensaciones que le revelan un mas allá poético y desconocido, y, fatalmente, casi siempre la primera vence. El alma quiere dominar al cuerpo, pero la carne no sufre sin murmurar este dominio y trabaja sordamente para sacudir el yugo.

Si el cerebro no tuviese una relación tan directa con los pulmones y el estómago, casi todos los genios hubieran alcanzado la senectud, pero el cansancio que no abruma á la cabeza pesa sobre los otros órganos.

Meyerbeer ha llegado á los setenta años; edad privilegiada, pero son tan preciosos los momentos de los grandes hombres que sentimos que se les arrebató un segundo.

El 22 metióse en cama; su enfermedad se agravó y sintiendo su fin próximo mandó llamar por el telégrafo á sus hijas que se encontraban en Baden.

Llegaron á tiempo para recibir la bendición paternal y cerrar los ojos al que les habia dado el ser.

El maestro conservó su lucidez de inteligencia hasta los últimos momentos.

Su cuerpo estará espuesto durante tres dias en París y trasladado luego á Berlin, su patria.

Los alemanes sabrán sin duda honrar, despues de muerto, al que tanta gloria les ha dado en vida.

La muerte de Meyerbeer ha sido muy sentida; se hacia apreciar de cuantos le trataban. Su palabra fácil era algo epigramática, pero esta casualidad lejos de perjudicarle le favorecia, pues su epigrama hacia reir, sin lastimar.

Varios monarcas le habian dado señaladas muestras de su aprecio; la Francia le dió la cruz de la Legion de Honor. Los parisienses veian en él á su compatriota, pues en París habia alcanzado sus mas lisonjeros triunfos.

A los diez y ocho años escribió el *Voto de Jefflé* que se cantó en Munich: á los veinte nos dió la ópera *Los dos califas*. Despues de su viaje que hizo á Italia cambia por completo su estilo. A los treinta años escribe el *Crociato*; á los treinta y siete el *Roberto*; á los cuarenta y dos los *Hugonotes*; á los cincuenta y cinco el *Profeta*; y á los sesenta la *Estrella del Norte*.

## ANUNCIOS.

### FAUST.

Rigodones para orquesta, arreglados por A. O. Véndese en el almacén de música de Juan Budó, plazuela de San Francisco, núm. 5.

### CAMPOS ELÍSEOS.

#### Funciones variadas para hoy domingo.

Funcion n.º 10 para la tarde y velada.

#### PROGRAMA.

Primera parte. A las cuatro en el gran salón.

#### Pasatiempo dramático y coreográfico.

Se pondrá en escena por la reputada compañía que dirige el señor Roca la pieza en un acto: *LA LLAVE DE LA GAVETA*. Se bailará el aplaudido patedú, *LA MARIPOSA Y EL JARDINERO*. Dando fin con la divertida pieza en un acto, *UN ANIMAL RARO*.

Segunda parte. A las seis y media, en la plaza hipódromo.

#### Concierto instrumental

por la banda de Artillería.

Tercera parte. A las ocho y media, en la misma gran plaza.

#### Ramillete de fuegos artificiales

por el señor Pascual.

Entrada 4 rs.

Funcion n.º 11, independiente de la anterior, en el salón de Euterpe.

#### Quinto baile-concierto

por el coro del señor Clavé y la orquesta del señor Moliné.

Á las 6 y media.—Entrada 4 rs. los caballeros y gratis las señoras que acompañen.

El jueves próximo se dará una escogida funcion por la compañía dramática y de baile.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imp. de la Viuda é H. de Gaspar y C.<sup>a</sup>, Cervantes, 3